LA SANGRE

Siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús: a quien Dios puso como propiciación mediante la fe en su sangre, para declarar su justicia para remisión de los pecados pasados, mediante la paciencia de Dios; Para declarar, digo, en este tiempo su justicia, para que sea justo y justificador del que cree en Jesús. Romanos 3:24-26

Y él dijo: ¿Qué has hecho? la voz de la sangre de tu hermano clama a mí desde la tierra. Y ahora maldito seas tú de la tierra, que abrió su boca para recibir de tu mano la sangre de tu hermano; Génesis 4:10-11

Pero no comeréis carne con su vida, que es su sangre. Y ciertamente demandaré la sangre de vuestras vidas; de mano de todo animal lo demandaré, y de mano del hombre; de mano del hermano de cada uno demandaré la vida del hombre. El que derramare sangre de hombre, por el hombre su sangre será derramada; porque a imagen de Dios hizo al hombre. Génesis 9:4-6

Y Rubén les dijo: No derraméis sangre, sino echadle en esta cisterna que está en el desierto, y no pondréis mano sobre él; para librarlo de sus manos y entregarlo nuevamente a su padre. Y Judá dijo a sus hermanos: ¿De qué nos sirve matar a nuestro hermano y ocultar su sangre? Y tomaron la túnica de José, mataron un cabrito y mojaron la túnica en la sangre; Génesis 37:22,26,31

Y Rubén les respondió, diciendo: Yo no os hablé diciendo: No pequéis contra el niño; ¿Y no quisisteis escuchar? por tanto, he aquí, también se requiere su sangre. Génesis 42:22

Judá es cachorro de león: de la presa, hijo mío, subiste: se encorvó, se recostó como león, y como león viejo; ¿Quién lo despertará? No se quitará el cetro de Judá, ni el legislador de entre sus pies, hasta que venga Siloh; y a él será la reunión del pueblo. Atando a la vid su pollino, y a la vid escogida el pollino de su asna; lavó sus vestidos en vino, y sus vestidos en sangre de uvas; sus ojos serán enrojecidos por el vino, y sus dientes blancos por la leche. Génesis 49:9-12

Y sucederá que si no creen también estas dos señales, ni escuchan tu voz, tomarás del agua del río y la derramarás sobre la tierra seca, y el agua que saques de el río se convertirá en sangre sobre la tierra seca. Éxodo 4:9

Así dice Jehová: En esto conocerás que yo soy Jehová: he aquí, yo heriré con la vara que tengo en mi mano las aguas que están en el río, y se convertirán en sangre. Y los peces que están en el río morirán, y el río apestará; y los egipcios tendrán aversión a beber las aguas del río. Y Jehová habló a Moisés: Di a Aarón: Toma tu vara, y extiende tu mano sobre las aguas de Egipto, sobre sus arroyos, sobre sus ríos, y sobre sus estanques, y sobre todos sus estanques de agua, para que convertirse en sangre; y que haya sangre en toda la tierra de Egipto, así en los vasos de madera como en los vasos de piedra. Y Moisés y Aarón lo hicieron así, como Jehová había mandado; y alzó la vara e hirió las aguas que estaban en el río, ante los ojos de Faraón y de sus siervos; y todas las aguas que había en el río se convirtieron en sangre. Y murieron los peces que estaban en el río; y el río apestaba, y los egipcios no podían beber del agua del río; y hubo sangre por toda la tierra de Egipto. Éxodo 7:17-21

Y tomarán de la sangre y la untarán en los dos postes laterales y en el poste superior de las puertas de las casas donde la comerán. Y la sangre os será por señal sobre las casas donde estéis; y cuando yo vea la sangre, pasaré de vosotros, y no vendrá sobre vosotros plaga para destruiros, cuando yo hiera la tierra de Egipto. Y tomaréis un manojo de hisopo, y mojadlo en la sangre que estará en la vasija, y untad el dintel y los dos postes con la sangre que está en la vasija; y ninguno de vosotros saldrá a la puerta de su casa hasta la mañana. Porque Jehová pasará para herir a los egipcios; y cuando vea la sangre sobre el dintel y sobre los dos postes, pasará Jehová sobre la puerta, y no permitirá que el destructor entre en vuestras casas para heriros. Éxodo 12:7,13,22-23

Si un ladrón es sorprendido destrozando y es herido y muere, no se derramará sangre por él. Si el sol sale sobre él, se derramará sangre por él; porque debería hacer una restitución completa; si no tiene nada, será vendido por su robo. Éxodo 22:2-3

No ofrecerás la sangre de mi sacrificio con pan leudado; ni quedará hasta la mañana la grosura de mi sacrificio. Éxodo 23:18

Y Moisés tomó la mitad de la sangre y la puso en tazones; y la mitad de la sangre roció sobre el altar. Y Moisés tomó la sangre, y la roció sobre el pueblo, y dijo: He aquí la sangre del pacto que Jehová ha hecho con vosotros acerca de todas estas palabras. Éxodo 24:6,8

Y tomarás de la sangre del novillo, y con tu dedo la pondrás sobre los cuernos del altar, y derramarás toda la sangre al pie del altar. Y matarás el carnero, tomarás su sangre y la rociarás sobre el altar por todos lados. Entonces degollarás el carnero, tomarás de su sangre y la pondrás en la punta de la oreja derecha de Aarón, en la punta de la oreja derecha de sus hijos, en el pulgar de su mano derecha y en la punta de su mano derecha. dedo gordo del pie derecho, y rociarán la sangre sobre el altar alrededor. Y tomarás de la sangre que está sobre el altar, y del aceite de la unción, y rociarás sobre Aarón, y sobre sus vestiduras, y sobre sus hijos, y sobre las vestiduras de sus hijos con él, y será santificado. , y sus vestidos, y sus hijos, y los vestidos de sus hijos con él. Éxodo 29:12,16,20-21

Y Aarón hará expiación sobre sus cuernos una vez al año con la sangre de la ofrenda por el pecado de las expiaciones; una vez al año hará expiación sobre él por vuestras generaciones; es cosa santísima a Jehová. Éxodo 30:10

No ofrecerás la sangre de mi sacrificio con levadura; ni se dejará para la mañana el sacrificio de la fiesta de la pascua. Éxodo 34:25

Y degollará el becerro delante de Jehová; y los sacerdotes hijos de Aarón traerán la sangre, y rociarán la sangre alrededor sobre el altar que está a la puerta del tabernáculo de reunión. Y lo degollará al lado norte del altar delante de Jehová; y los sacerdotes hijos de Aarón rociarán su sangre alrededor del altar. Y el sacerdote lo llevará al altar, le arrancará la cabeza y lo hará arder sobre el altar; y su sangre será escurrida al lado del altar: Levítico 1:5,11,15

Y pondrá su mano sobre la cabeza de su ofrenda, y la degollará a la puerta del tabernáculo de reunión; y los sacerdotes hijos de Aarón rociarán la sangre sobre el altar alrededor. Y pondrá su mano sobre la cabeza de su ofrenda, y la degollará delante del tabernáculo de reunión; y los hijos de Aarón rociarán su sangre alrededor sobre el altar. Y pondrá su mano sobre su cabeza, y lo degollará delante del tabernáculo de reunión; y los hijos de Aarón rociarán su sangre sobre el altar alrededor. Estatuto perpetuo será para vuestras generaciones, en todas vuestras habitaciones, que no comáis sebo ni sangre. Levítico 3:2,8,13,17

Y el sacerdote ungido tomará de la sangre del becerro, y la traerá al tabernáculo de reunión; y el sacerdote mojará su dedo en la sangre, y rociará de la sangre siete veces delante de Jehová, delante del velo del santuario. Y el sacerdote pondrá parte de la sangre sobre los cuernos del altar del incienso aromático delante de Jehová, que está en el tabernáculo de reunión; y derramará toda la sangre del becerro al pie del altar del holocausto que está a la puerta del tabernáculo de reunión. Levítico 4:5-7

Y el sacerdote ungido traerá de la sangre del novillo al tabernáculo de reunión; y el sacerdote mojará su dedo en un poco de la sangre, y la rociará siete veces delante de Jehová, delante del velo. Y pondrá parte de la sangre sobre los cuernos del altar que está delante de Jehová, que está en el tabernáculo de reunión, y derramará toda la sangre al pie del altar del holocausto, que está en la puerta del tabernáculo de reunión. Levítico 4:16-18

Y el sacerdote tomará con su dedo de la sangre de la ofrenda por el pecado, y la pondrá sobre los cuernos del altar del holocausto, y derramará su sangre al pie del altar del holocausto. Y el sacerdote tomará de su sangre con su dedo, y la pondrá sobre los cuernos del altar del holocausto, y derramará toda su sangre al pie del altar. Y el sacerdote tomará con su dedo de la sangre de la ofrenda por el pecado, y la pondrá sobre los cuernos del altar del holocausto, y derramará toda su sangre al pie del altar: Levítico 4:25,30 ,34

Y rociará de la sangre de la ofrenda por el pecado sobre el costado del altar; y el resto de la sangre se escurrirá al pie del altar; es ofrenda por el pecado. Levítico 5:9

Todo lo que toque su carne será santificado; y cuando su sangre fuere rociada sobre cualquier prenda de vestir, lavarás aquello sobre lo cual fue rociada en el lugar santo. Tampoco se comerá ninguna ofrenda por el pecado cuya sangre se introduzca en el tabernáculo de reunión para hacer la reconciliación en el lugar santo: será quemada en el fuego. Levítico 6:27,30

En el lugar donde degollarán el holocausto, degollarán el sacrificio por la culpa; y rociará su sangre sobre el altar alrededor. Y de toda la ofrenda ofrecerá una parte como ofrenda elevada a Jehová, y será del sacerdote que rocíe la sangre de las ofrendas de paz. Además, ninguna sangre, ni de aves ni de animales, comeréis en ninguna de vuestras habitaciones. Cualquier alma que coma cualquier tipo de sangre, esa alma será cortada de su pueblo. El que entre los hijos de Aarón ofrezca la sangre de las ofrendas de paz y el sebo, tendrá en su parte la espaldilla derecha. Levítico 7:2,14,26,27,33

Y lo mató; y Moisés tomó la sangre, y la puso sobre los cuernos del altar alrededor con su dedo, y purificó el altar, y derramó la sangre al pie del altar, y lo santificó, para hacer sobre él la reconciliación. Y lo mató; y Moisés roció la sangre sobre el altar alrededor. Y lo mató; Y Moisés tomó de su sangre y la puso en la punta de la oreja derecha de Aarón, en el pulgar de su mano derecha y en el dedo gordo de su pie derecho. Y trajo a los hijos de Aarón, y Moisés untó de la sangre sobre la punta de su oreja derecha, y sobre los pulgares de sus manos derechas, y sobre el dedo gordo de sus pies derechos; y Moisés roció la sangre sobre el altar alrededor. Y Moisés tomó del aceite de la unción y de la sangre que estaba sobre el altar, y los roció sobre Aarón, y sobre sus vestiduras, y sobre sus hijos, y sobre las vestiduras de sus hijos con él; y santificó a Aarón, y sus vestiduras, y a sus hijos, y las vestiduras de sus hijos con él. Levítico 8:15,19,23,24,30

Y los hijos de Aarón le trajeron la sangre; y él mojó su dedo en la sangre, y lo puso sobre los cuernos del altar, y derramó la sangre al pie del altar; y degolló el holocausto; y los hijos de Aarón le presentaron la sangre, que él roció alrededor del altar. También degolló el becerro y el carnero para el sacrificio de paz que era para el pueblo; y los hijos de Aarón le presentaron la sangre, la cual roció sobre el altar alrededor, Levítico 9:9,12,18

En cuanto al ave viva, tomará la madera de cedro, la escarlata y el hisopo, y los mojará, junto con el ave viva, en la sangre del ave que fue muerta sobre el agua corriente; y el sacerdote Tomará un poco de la sangre de la ofrenda por la culpa, y el sacerdote la pondrá en la punta de la oreja derecha del que ha de ser purificado, en el pulgar de su mano derecha y en el dedo gordo de su pie derecho. Y del resto del aceite que tiene en su mano, el sacerdote pondrá en la punta de la oreja derecha del que se va a purificar, en el pulgar de su mano derecha y en el dedo gordo de su pie derecho, sobre la sangre de la ofrenda por la culpa: Y degollará el cordero de la ofrenda por la culpa, y el sacerdote tomará un poco de la sangre de la ofrenda por la culpa, y la pondrá en la punta de la oreja derecha del que ha de ser purificado. , y en el pulgar de su mano derecha, y en el dedo gordo de su pie derecho: Y el sacerdote pondrá del aceite que está en su mano en la punta de la oreja derecha del que ha de ser purificado, y sobre el pulgar de su mano derecha, y sobre el dedo gordo de su pie derecho, sobre el lugar de la sangre de la ofrenda por la culpa; y tomará la madera de cedro, el hisopo, la escarlata, y el ave viva, y mojarlos en la sangre del ave muerta, y en el agua corriente, y rociar la casa siete veces; y limpiará la casa con la sangre del ave, y con el agua corriente, y con el ave viva, y con la madera de cedro, y con el hisopo, y con la escarlata: Levítico 14:6,14,17,25,28,51,52

Y tomará de la sangre del novillo y la rociará con su dedo sobre el propiciatorio hacia el oriente; y delante del propiciatorio rociará de la sangre con su dedo siete veces. Luego degollará el macho cabrío de la ofrenda por el pecado, que es para el pueblo, y traerá su sangre dentro del velo, y hará con esa sangre como hizo con la sangre del becerro, y la rociará sobre el propiciatorio, y delante de él. el propiciatorio: Y saldrá al altar que está delante de Jehová, y hará expiación por él; y tomará de la sangre del becerro y de la sangre del macho cabrío, y las pondrá sobre los cuernos del altar alrededor. Y rociará sobre él con su dedo siete veces de la sangre, y lo limpiará y lo santificará de la inmundicia de los hijos de Israel. Y el becerro para la ofrenda por el pecado y el macho cabrío para la ofrenda por el pecado, cuya sangre fue traída para hacer la expiación en el lugar santo, se sacarán fuera del campamento; y quemarán en el fuego sus pieles, su carne y su estiércol. Levítico 16:14,15,18,19,27

Y el sacerdote rociará la sangre sobre el altar de Jehová, a la puerta del tabernáculo de reunión, y quemará la grasa en olor grato a Jehová. Y cualquier varón de la casa de Israel, o de los extranjeros que moran entre vosotros, que coma cualquier sangre, Incluso pondré mi rostro contra esa alma que come sangre, y la extirparé de entre su pueblo. Porque la vida de la carne está en la sangre, y yo os la he dado sobre el altar para hacer expiación por vuestras almas; porque es la sangre la que hace expiación por el alma. Por eso dije a los hijos de Israel:

Ninguno de vosotros comerá sangre, ni ningún extranjero que habite entre vosotros comerá sangre. Y cualquier hombre de los hijos de Israel, o de los extranjeros que residen entre vosotros, que cace o capture cualquier animal o ave que pueda comerse, derramará su sangre y la cubrirá de polvo. Porque es la vida de toda carne; su sangre es para su vida; por tanto dije a los hijos de Israel: No comeréis sangre de ninguna especie de carne; porque la vida de toda carne es su sangre; cualquiera que la coma, será cortado. Levítico 17:6,10-14

Pero el primogénito de vaca, o el primogénito de oveja, o el primogénito de cabra, no redimirás; son santos: rociarás su sangre sobre el altar, y quemarás su grasa en ofrenda encendida de olor grato a Jehová. Números 18:17

Y el sacerdote Eleazar tomará de su sangre con su dedo, y rociará de su sangre delante del tabernáculo de reunión siete veces; y quemará la novilla delante de él; su piel, y su carne, y su sangre, con su estiércol, quemará: Números 19:4-5

Y ofrecerás tus holocaustos, carne y sangre, sobre el altar de Jehová tu Dios; y la sangre de tus sacrificios será derramada sobre el altar de Jehová tu Dios, y comerás la carne. Deuteronomio 12:27

Entonces mataron los becerros, y los sacerdotes recibieron la sangre, y la rociaron sobre el altar; asimismo, cuando mataron los carneros, rociaron la sangre sobre el altar; mataron también los corderos, y rociaron la sangre sobre los altar. Y los sacerdotes los mataron, e hicieron la reconciliación con su sangre sobre el altar, para hacer expiación por todo Israel; porque el rey mandó que se hiciera el holocausto y la ofrenda por el pecado por todo Israel. 2 Crónicas 29:22,24

Y permanecieron en sus lugares según su costumbre, conforme a la ley de Moisés varón de Dios; los sacerdotes rociaban la sangre que habían recibido de mano de los levitas. 2 Crónicas 30:16

Y sacrificaron la pascua, y los sacerdotes rociaron la sangre de sus manos, y los levitas las desollaron. 2 Crónicas 35:11

¿Para qué me sirve la multitud de vuestros sacrificios? dice Jehová: Estoy harto de holocaustos de carneros y de sebo de animales engordados; y no me deleito en la sangre de becerros, ni de corderos, ni de machos cabríos. Isaías 1:11

Y me dijo: Hijo del hombre, así dice el Señor DIOS; Estas son las ordenanzas del altar el día que lo hagan, para ofrecer sobre él holocaustos y rociar sobre él sangre. Y tomarás de su sangre, y la pondrás en sus cuatro cuernos, y en las cuatro esquinas del asiento, y en el borde alrededor: así lo limpiarás y purificarás. Ezequiel 43:18,20

Pero los sacerdotes levitas, hijos de Sadoc, que guardaban la guarda de mi santuario cuando los hijos de Israel se desviaron de mí, se acercarán a mí para ministrarme, y estarán delante de mí para ofrecerme la la grasa y la sangre, dice el Señor DIOS: Ezequiel 44:15

Y el sacerdote tomará de la sangre de la ofrenda por el pecado, y la pondrá en los postes de la casa, en las cuatro esquinas del banco del altar y en los postes de la puerta del atrio interior. Ezequiel 45:19

Y mientras comían, Jesús tomó pan, lo bendijo, lo partió y lo dio a los discípulos, y dijo: Tomad, comed; este es mi cuerpo. Y tomando la copa, dio gracias, y se la dio, diciendo: Bebed todos de ella; Porque esto es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada para remisión de los pecados. Mateo 26:26-28

Y mientras comían, Jesús tomó pan, lo bendijo, lo partió y se lo dio, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo. Y tomó la copa, y habiendo dado gracias, se la dio, y todos bebieron de ella. Y él les dijo: Esto es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada. Marcos 14:22-24

Y tomando pan, dio gracias, lo partió y se lo dio, diciendo: Esto es mi cuerpo que es entregado por vosotros; haced esto en memoria de mí. Asimismo también la copa después de la cena, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre, que por vosotros es derramada. Lucas 22:19-20

Entonces Jesús les dijo: De cierto, de cierto os digo, que si no coméis la carne del Hijo del Hombre y no bebéis su sangre, no tenéis vida en vosotros. El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna; y yo lo resucitaré en el día postrero. Porque mi carne es verdadera comida, y mi sangre es verdadera bebida. El que come mi carne y bebe mi sangre, mora en mí, y yo en él. Juan 6:53-56

Que os abstengáis de carnes sacrificadas a los ídolos, de sangre, de ahogado y de fornicación; de las cuales, si os guardareis, bien haréis. Que te vaya bien. Hechos 15:29

Y ha hecho de una sola sangre todas las naciones de los hombres para que habiten sobre toda la faz de la tierra, y ha determinado los tiempos prefijados y los límites de su habitación; Hechos 17:26

Por tanto, os hago constar en este día que estoy limpio de la sangre de todos los hombres. Porque no he rehuido declararos todo el consejo de Dios. Mirad, pues, por vosotros mismos y por todo el rebaño en que el Espíritu Santo os ha puesto supervisores, para apacentar la iglesia de Dios, la cual él ganó con su propia sangre. Hechos 20:26-28

En cuanto a los gentiles que creen, hemos escrito y concluido que no observan tal cosa, excepto que se guardan de lo sacrificado a los ídolos, de la sangre, de lo ahogado y de la fornicación. Hechos 21:25

Siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús: a quien Dios puso como propiciación mediante la fe en su sangre, para declarar su justicia para remisión de los pecados pasados, mediante la paciencia de Dios; Para declarar, digo, en este tiempo su justicia, para que sea justo y justificador del que cree en Jesús. Romanos 3:24-26

Mucho más, pues, estando ya justificados en su sangre, por él seremos salvos de la ira. Romanos 5:9

La copa de bendición que bendecimos, ¿no es la comunión de la sangre de Cristo? El pan que partimos, ¿no es la comunión del cuerpo de Cristo? 1 Corintios 10:16

De la misma manera también tomó la copa, después de haber cenado, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre; esto haced todas las veces que la bebáis, en memoria de mí.

Porque todas las veces que coméis este pan y bebéis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que él venga. Por tanto, cualquiera que coma este pan y beba esta copa del Señor indignamente, será culpable del cuerpo y de la sangre del Señor. 1 Corintios 11:25-27

Habiéndonos predestinado para adopción de hijos por Jesucristo para sí mismo, según el beneplácito de su voluntad, para alabanza de la gloria de su gracia, en la cual nos hizo aceptos en el amado. En quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados, según las riquezas de su gracia; Efesios 1:5-7

Pero ahora en Cristo Jesús, vosotros que en otro tiempo estabais lejos, habéis sido hechos cercanos por la sangre de Cristo. Efesios 2:13

Dando gracias al Padre, que nos hizo aptos para ser partícipes de la herencia de los santos en la luz, que nos libró del poder de las tinieblas y nos trasladó al reino de su amado Hijo, en quien tenemos redención. por su sangre, el perdón de los pecados: Colosenses 1:12-14

Y habiendo hecho la paz mediante la sangre de su cruz, para reconciliar por él todas las cosas consigo mismo; por él, digo, ya sean cosas en la tierra, o cosas en el cielo. Colosenses 1:20

Por tanto, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo; para destruir mediante la muerte al que tenía el poder de la muerte, es decir, al diablo; Hebreos 2:14

Hebreos 9
1 Entonces, en verdad, el primer pacto tenía también ordenanzas de servicio divino y un santuario mundano.
2 Porque se hizo un tabernáculo; el primero, donde estaban el candelero, la mesa y los panes de la proposición; que se llama santuario.
3 Y después del segundo velo, el tabernáculo que se llama el Lugar Santísimo de todos;
4 El cual tenía el incensario de oro, y el arca del pacto cubierta alrededor de oro, en la cual estaba la vasija de oro que contenía el maná, y la vara de Aarón que reverdeció, y las tablas del pacto;
5 Y sobre él los querubines de gloria dando sombra al propiciatorio; del que ahora no podemos hablar en particular.
6 Ahora bien, cuando estas cosas eran así ordenadas, los sacerdotes entraban siempre en el primer tabernáculo, cumpliendo el servicio de Dios.
7 Pero en el segundo entraba solo el sumo sacerdote una vez al año, no sin sangre, la cual ofrecía por sí mismo y por los errores del pueblo.
8 El Espíritu Santo dio a entender esto que el camino al Lugar Santísimo aún no se había manifestado, mientras el primer tabernáculo aún estaba en pie:
9 Lo cual era figura para el tiempo entonces presente, en el cual se ofrecían presentes y sacrificios, que no podían hacer perfecto al que hacía el servicio, en cuanto a la conciencia;
10 que se mantuvo sólo en comidas y bebidas, y diversos lavamientos, y ordenanzas carnales, que les fueron impuestas hasta el tiempo de la reforma.
11 Pero viniendo Cristo, sumo sacerdote de los bienes venideros, mediante un tabernáculo más grande y más perfecto, no hecho de manos, es decir, no de este edificio;
12 No por sangre de machos cabríos ni de becerros, sino por su propia sangre entró una sola vez en el Lugar Santísimo, habiendo obtenido para nosotros eterna redención.
13 Porque si la sangre de los toros y de los machos cabríos, y las cenizas de la novilla rociadas a los inmundos, santifican para la purificación de la carne,
14 ¿Cuánto más la sangre de Cristo, el cual mediante el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios, limpiará vuestras conciencias de obras muertas para servir al Dios vivo?
15 Y por esto es mediador del nuevo pacto, para que por medio de la muerte, para la redención de las transgresiones que hubo bajo el primer testamento, los que son llamados reciban la promesa de la herencia eterna.
16 Porque donde hay testamento, es necesariamente también la muerte del testador.
17 Porque el testamento tiene fuerza después de la muerte del hombre; de otro modo, no tiene fuerza alguna mientras el testador vive.
18 Por lo cual ni el primer testamento fue dedicado sin sangre.
19 Porque cuando Moisés hubo pronunciado todos los preceptos a todo el pueblo conforme a la ley, tomó la sangre de los becerros y de los machos cabríos con agua, lana escarlata e hisopo, y roció el libro y a todo el pueblo,
20 diciendo: Esta es la sangre del pacto que Dios os ha ordenado.
21 Además roció con sangre el tabernáculo y todos los utensilios del ministerio.
22 Y casi todo es purificado por la ley con sangre; y sin derramamiento de sangre no se hace remisión.
23 Era, pues, necesario que con éstos se purificaran los modelos de las cosas que están en los cielos; pero las cosas celestiales mismas con mejores sacrificios que éstos.
24 Porque Cristo no entró en el Santuario hecho de mano, figura del verdadero; sino al cielo mismo, para presentarse ahora ante la presencia de Dios por nosotros:
25 Ni tampoco que se ofrezca muchas veces, como el sumo sacerdote entra cada año en el lugar santo con sangre ajena;
26 Porque entonces debió haber padecido muchas veces desde la fundación del mundo; pero ahora, en el fin del mundo, apareció una vez para quitar el pecado con el sacrificio de sí mismo.
27 Y como está establecido que los hombres mueran una sola vez, pero después de esto el juicio:
28 Así que Cristo fue ofrecido una vez para llevar los pecados de muchos; y a los que le esperan, aparecerá por segunda vez sin pecado para salvación.

Porque no es posible que la sangre de toros y de machos cabríos quite los pecados. Hebreos 10:4

Así que, hermanos, teniendo libertad para entrar en el Lugar Santísimo por la sangre de Jesús, Hebreos 10:19

¿Cuánto mayor castigo pensáis que merecerá el que pisoteó al Hijo de Dios, y tuvo por inmunda la sangre del pacto en la cual fue santificado, e hizo afrenta al Espíritu? de gracia? Hebreos 10:29

Por la fe celebró la pascua y la aspersión de la sangre, para que el que destruía a los primogénitos no los tocara. Hebreos 11:28

Aún no habéis resistido hasta la sangre, luchando contra el pecado. Hebreos 12:4

Y a Jesús el mediador del nuevo pacto, y a la sangre rociada, que habla mejores cosas que la de Abel. Hebreos 12:24

Porque los cuerpos de aquellas bestias cuya sangre es introducida en el santuario por el sumo sacerdote a causa del pecado, son quemados fuera del campamento. Por lo cual también Jesús, para santificar al pueblo con su propia sangre, padeció fuera de la puerta. Hebreos 13:11-12

Ahora bien, el Dios de paz, que resucitó de entre los muertos a nuestro Señor Jesús, el gran pastor de las ovejas, mediante la sangre del pacto eterno, os haga perfectos en toda buena obra para hacer su voluntad, obrando en vosotros lo que es agradable. a sus ojos, por medio de Jesucristo; a quien sea la gloria por los siglos de los siglos. Amén. Hebreos 13:20-21

Elegidos según la presciencia de Dios Padre, mediante la santificación del Espíritu, para la obediencia y la aspersión de la sangre de Jesucristo: Gracia y paz os sean multiplicadas. 1 Pedro 1:2

Por cuanto sabéis que no habéis sido redimidos con cosas corruptibles, como plata y oro, de vuestra vana conducta recibida por tradición de vuestros padres; Pero con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin mancha: 1 Pedro 1:18-19

Pero si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado. 1 Juan 1:7

Éste es el que vino por agua y sangre, sí, Jesucristo; no sólo con agua, sino con agua y sangre. Y es el Espíritu el que da testimonio, porque el Espíritu es verdad. Porque tres son los que dan testimonio en el cielo: el Padre, el Verbo y el Espíritu Santo: y estos tres son uno. Y son tres los que dan testimonio en la tierra, el Espíritu, el agua y la sangre: y estos tres convienen en uno. Si recibimos el testimonio de los hombres, mayor es el testimonio de Dios: porque éste es el testimonio de Dios, que ha dado testimonio de su Hijo. 1 Juan 5:6-9

Y de Jesucristo, el testigo fiel, el primogénito de los muertos y el Príncipe de los reyes de la tierra. Al que nos amó, y nos lavó de nuestros pecados con su sangre, y nos hizo reyes y sacerdotes para Dios y su Padre; a él sea la gloria y el dominio por los siglos de los siglos. Amén. Apocalipsis 1:5-6

Y cantaban un cántico nuevo, diciendo: Digno eres de tomar el libro y de abrir sus sellos; porque tú fuiste inmolado, y con tu sangre nos has redimido para Dios, de todo linaje, lengua y pueblo, y nación; Apocalipsis 5:9

Y yo le dije: Señor, tú lo sabes. Y me dijo: Estos son los que salieron de la gran tribulación, y lavaron sus vestiduras y las blanquearon en la sangre del Cordero. Apocalipsis 7:14

Y lo vencieron por la sangre del Cordero y por la palabra de su testimonio; y no amaron sus vidas hasta la muerte. Apocalipsis 12:11

Y vi el cielo abierto, y he aquí un caballo blanco; y el que lo montaba se llamaba Fiel y Verdadero, y con justicia juzga y pelea. Sus ojos eran como llama de fuego, y en su cabeza había muchas diademas; y tenía un nombre escrito que nadie conocía sino él mismo. Y estaba vestido con una vestidura teñida en sangre; y se llama su nombre Verbo de Dios. Y los ejércitos que estaban en el cielo lo seguían en caballos blancos, vestidos de lino fino, blanco y limpio. Apocalipsis 19:11-14

Miremos fijamente la sangre de Cristo, y veamos cuán preciosa es su sangre a los ojos de Dios: la cual, derramada para nuestra salvación, ha obtenido la gracia del arrepentimiento para todo el mundo. 1ra Epístola de Clemente a los Corintios 4:5

Y le dieron además una señal: que colgara de su casa una cuerda escarlata; proclamando así que por la sangre de nuestro Señor haya redención para todos los que creen y esperan en Dios. Ya veis, amados, cómo en esta mujer no sólo había fe, sino también profecía. 1ra Epístola de Clemente a los Corintios 6:10

Reverenciamos a nuestro Señor Jesucristo cuya sangre fue dada por nosotros. 1ra Epístola de Clemente a los Corintios 10:6

Por la caridad el Señor nos unió a sí mismo; mientras que por el amor que nos tuvo, nuestro Señor Jesucristo dio su propia sangre por nosotros, por voluntad de Dios; su carne por nuestra carne; su alma, por nuestras almas. 1ra Epístola de Clemente a los Corintios 21:7

Por esta causa nuestro Señor se dignó entregar su cuerpo a la destrucción, para que mediante el perdón de nuestros pecados seamos santificados; es decir, por la aspersión de su sangre. Porque así dice la Escritura: Él fue herido por nuestras transgresiones, molido por nuestras iniquidades, y por su sangre fuimos nosotros curados. Como cordero fue llevado al matadero, y como oveja ante sus trasquiladores enmudece, así no abrió su boca. Epístola General de Bernabé 4:1,3

Cómo, siendo seguidores de Dios y moviéndoos por la sangre de Cristo, habéis cumplido perfectamente la obra que os era connatural. La Epístola de Ignacio a los Efesios 1:3

Ignacio, llamado también Teóforo, a la santa iglesia que está en Tralles en Asia: amado de Dios Padre de Jesucristo, elegido y digno de Dios, teniendo paz por la carne y la sangre, y la pasión de Jesucristo nuestra esperanza, en la resurrección que es por él: la cual también saludo en su plenitud, continuando en el carácter apostólico, deseándole todo gozo y felicidad. La Epístola de Ignacio a los Tralianos 1:1

Por tanto, vestidos de mansedumbre, renovaos en la fe, es decir, en la carne del Señor; y en la caridad, es decir, la sangre de Jesucristo. La Epístola de Ignacio a los Tralianos 2:7

Deseo el pan de Dios, que es la carne de Jesucristo, del linaje de David; y la bebida que anhelo es su sangre, que es amor incorruptible. La Epístola de Ignacio a los Romanos 3:5

Ignacio, llamado también Teóforo, a la iglesia de Dios Padre y de nuestro Señor Jesucristo, que está en Filadelfia en Asia; el cual ha alcanzado misericordia, estando fijo en la concordia de Dios, y gozándose siempre en la pasión de nuestro Señor, y siendo cumplido en toda misericordia por su resurrección: al cual también saludo en la sangre de Jesucristo, que es nuestra eterna e inmaculada alegría; especialmente si están en unidad con el obispo, y los presbíteros que están con él, y los diáconos nombrados según el designio de Jesucristo; a quien ha establecido según su voluntad con toda firmeza por su Espíritu Santo: Porque no hay más que una sola carne de

nuestro Señor Jesucristo; y una copa en la unidad de su sangre; un altar; La Epístola de Ignacio a los Filadelfianos 1:1,11

Porque he observado que estáis establecidos en una fe inconmovible, como si estuvierais clavados en la cruz de nuestro Señor Jesucristo, así en la carne como en el espíritu; y son confirmados en el amor por la sangre de Cristo; estando plenamente persuadidos de aquellas cosas que se relacionan con nuestro Señor. La Epístola de Ignacio a los de Esmirna 1:3

Que nadie se engañe a sí mismo; tanto las cosas que están en el cielo como los ángeles gloriosos y los príncipes, visibles o invisibles, si no creen en la sangre de Cristo, les será a condenación. La Epístola de Ignacio a los de Esmirna 2:12

Saludo a vuestro dignísimo obispo y a vuestro venerable presbiterio; y vuestros diáconos, mis consiervos; y todos vosotros en general, y cada uno en particular, en el nombre de Jesucristo, y en su carne y sangre; en su pasión y resurrección tanto carnal como espiritual; y en la unidad de Dios contigo. La Epístola de Ignacio a los de Esmirna 3:22

a quien están sujetas todas las cosas, tanto las que están en los cielos como las que están en la tierra; a quien todo ser viviente adorará; quien vendrá a ser juez de los vivos y de los muertos; cuya sangre Dios exigirá de los que creen en él. La Epístola de Policarpo a los Filipenses 1:7

Pero los que no guardan sus mandamientos, huyen de su vida y se oponen a ella. Y los que no siguen sus mandamientos, se entregarán a la muerte, y cada uno será culpable de su propia sangre. El Tercer Libro de Hermas 10:13

Entonces meditaban entre sí si debían ir y mostrar estas cosas a Pilato. Y mientras aún pensaban en ello, se ve nuevamente que los cielos se abren, y a cierto hombre descender y entrar en el sepulcro. Cuando el centurión y los que estaban con él vieron estas cosas, de noche corrieron a Pilato, saliendo del sepulcro que estaban vigilando, y contaron todo lo que habían visto, muy angustiados y diciendo: Verdaderamente era Hijo de Dios. Pilato respondió y dijo: Yo soy puro de la sangre del Hijo de Dios; pero vosotros sois quienes determinasteis esto. Entonces se acercaron todos y le rogaron y le rogaron que mandara al centurión y a los soldados que no dijeran nada de lo que habían visto: porque es mejor, dicen, que seamos culpables del mayor pecado delante de Dios, y no caer en manos del pueblo judío y ser apedreado. Entonces Pilato ordenó al centurión y a los soldados que no dijeran nada. El evangelio perdido según Pedro 1:11

Entonces vino la Palabra de Dios a Adán, y le dijo: Oh Adán, como tú derramaste tu sangre, así derramaré yo mi propia sangre cuando llegue a ser carne de tu simiente; y como moriste tú, oh Adán, así también moriré yo. Y como tú edificaste un altar, así también yo te haré un altar en la tierra; y como tú ofreciste tu sangre sobre él, así también yo ofreceré mi sangre sobre un altar en la tierra. Y como tú pediste perdón por medio de esa sangre, así también yo daré a mi sangre el perdón de los pecados, y borraré las transgresiones en ella. El Primer Libro de Adán y Eva 24:4-5

Y, además, en cuanto al Agua de Vida que buscas, no te será concedida hoy; sino el día que yo derrame mi sangre sobre tu cabeza en la tierra del Gólgota. Porque Mi sangre será Agua de Vida para ti en aquel tiempo, y no para ti sólo, sino para todos aquellos de tu descendencia que crean en Mí; que sea para ellos reposo para siempre. El Primer Libro de Adán y Eva 42:7-8

Dios dijo además a Adán: Así también me sucederá a Mí en la tierra, cuando seré traspasado y sangre correrá sangre y agua de Mi costado y correrá sobre Mi cuerpo, que es la verdadera ofrenda; y que será ofrecido sobre el altar como ofrenda perfecta. El Primer Libro de Adán y Eva 69:6

Todo el suelo está pavimentado con piedras y desciende hasta los lugares designados, para que se pueda conducir agua para lavar la sangre de los sacrificios, porque allí se sacrifican muchos miles de animales en los días de fiesta. Hay muchas aberturas para el agua en la base del altar que son invisibles para todos excepto para aquellos que están ocupados en el ministerio, de modo que toda la sangre de los sacrificios que se recoge en grandes cantidades se lava en un abrir y cerrar de ojos. . Carta de Aristeas 4:12,17

Y estos hombres, por tanto, santificándose por amor de Dios, no sólo han recibido este honor, sino también el honor de que por ellos el enemigo no tuvo más poder sobre nuestro pueblo, y el tirano sufrió castigo, y nuestra patria fue purificada, ellos habiéndose convertido, por así decirlo, en un rescate por el pecado de nuestra nación; y por la sangre de estos justos y la propiciación de su muerte, la divina Providencia libró al Israel que antes era maltratado. Cuarto Libro de los Macabeos 8:15